

6 de octubre de 2025

Director:

Jonathan Malagón González

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

¿Un país sin uso de efectivo? La transformación de los sistemas de pagos en Colombia

- Los métodos de pago históricamente han reflejado las necesidades humanas y las características de una sociedad. A pesar de la evolución tecnológica del sistema financiero, hasta el momento el efectivo (billetes y monedas) sigue vigente y no ha sido reemplazado, solo complementado con otros productos.
- En 2014, el 80% de las operaciones monetarias se hacían por canales físicos, mientras que durante el primer semestre del 2025 el 68% de las operaciones monetarias ya se hacen a través de canales digitales, una tendencia impulsada por la pandemia y las mejoras tecnológicas. El canal más usado en 2024 fue la aplicación móvil (69%), tendencia que se ha mantenido durante el 2025, aunque los portales web son los canales que concentran el mayor monto de transacciones.
- El ecosistema financiero debe continuar creando estrategias de adaptación digital sobre grupos laborales no formales como campesinos, tenderos y trabajadores informales, pues son los principales grupos que usan efectivo para sus operaciones diarias.
- A mayor digitalización, mayor exposición a riesgos cibernéticos. Por ende, la inversión en ciberseguridad debe ser cada día más relevante si buscamos un sistema sin efectivo.
- El cambio a un sistema financiero sin efectivo debe ser intergeneracional y cultural: si los adultos adoptan herramientas digitales, influirán en las nuevas generaciones. Los bancos, billeteras digitales y neobancos tienen el reto de romper la percepción de que solo el dinero en físico representa ahorro o seguridad.
- El sistema financiero, en conjunto con el gobierno, continuará trabajando en la transformación digital y la inclusión financiera, especialmente en zonas rurales que no cuentan con los mismos niveles de conectividad y confianza.

¿Un país sin uso de efectivo? La transformación de los sistemas de pagos en Colombia

En Colombia, a pesar del crecimiento significativo en el uso de canales digitales impulsado por la pandemia y el desarrollo de aplicaciones móviles y billeteras digitales, el efectivo sigue estando presente en la cotidianidad de los usuarios, especialmente en zonas rurales y sectores informales, por razones culturales, de accesibilidad y confianza.

Esta edición de Banca y Economía analiza, en este contexto, la evolución de los medios de pago, contextualizando cómo estos reflejan las transformaciones sociales y económicas. Destaca los avances en inclusión financiera, el papel clave de la tecnología y las iniciativas normativas que han facilitado este proceso, al tiempo que enfatiza los retos persistentes como la ciberseguridad, la educación financiera y el acceso a dispositivos inteligentes. Finalmente, proyecta que, con la implementación del sistema de pagos inmediatos y la apertura del ecosistema financiero y cambios en los modelos de ahorro, Colombia podría acercarse a modelos de digitalización como el de China, siempre que se trabaje en fortalecer la confianza de todos los sectores de la población. Finaliza con algunas conclusiones.

La transformación del sistema de pagos

Hablar de los medios de pago remonta a diferentes momentos históricos y a entender cómo ha transitado el desarrollo económico a través de diversos métodos de pago, reflejando las necesidades humanas y las características de una sociedad. Por ejemplo, el primer método de pago en el mundo fue el trueque, que nace a partir de la necesidad de reembolsar o pagar por aquello que demandaban las comunidades. Las personas intercambiaban productos agrícolas y animales tras consensuar el valor de los productos o servicios permutados entre las partes implicadas.

Luego de unas décadas las necesidades socioeconómicas cambiaron y surge la moneda, que se caracterizaba por ser un método de pago no perecedero y acumulable, a base de metales, un método que posteriormente fue remplazado por lo que conocemos como billetes, elaborados a partir de papel moneda. Fue en China cuando se crea el primer billete, con la intención de reducir la circulación de metales por la escasez de cobre. Posteriormente, en la Suecia del siglo XVII, se crean los primeros billetes de banco que, junto con las monedas fabricadas con metales de baja calidad, marcaron el nacimiento del sistema fiduciario.

A diferencia de los otros métodos de pago en la historia, los billetes y monedas, los cuales de ahora en adelante en este escrito denominaremos efectivo, no han sido remplazados a pesar de los cambios comerciales y económicos, sino que con el paso del tiempo han sido acompañados o complementados con otros métodos de pago como, por ejemplo, las tarjetas de crédito y los pagos digitales.

Las tarjetas de crédito son instrumentos financieros diseñados para ofrecer a los usuarios la posibilidad de adquirir bienes o servicios a crédito, permitiéndoles elegir distintos plazos de pago cuando no disponen de efectivo, lo que facilita el consumo. Por otro lado, los pagos digitales el último

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Andrés Duque Márquez
Yuliana Katherine Pregonero León

¡Un año recargado
de temáticas clave para
impulsar nuestra economía!

Calendario Eventos Programación 2025



16°
Foro de
Vivienda

Mayo
6
Bogotá D.C.



59°
Convención
Bancaria
la voz de Colombia

Junio
4, 5 y 6
Cartagena



24°
Congreso Panamericano
de Riesgo LAFTPADM

Julio
17 y 18
Cartagena



7°
FEST
Congreso de Finanzas para la Equidad,
Sostenibilidad y Transformación

Septiembre
4
Bogotá D.C.



23°
Congreso
Derecho Financiero

Septiembre
18 y 19
Cartagena



18°
SAFE
Congreso de Seguridad, Asesorías
Gubernamentales, Finales y Experiencias

Octubre
23 y 24
Cartagena



23°
Congreso de Riesgos

Noviembre
20 y 21
Cartagena



13°
Encuentro Tributario

Noviembre
27
Bogotá D.C.

Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

Inscripciones:

Call Center
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20

Una Experiencia:

Aso
Ban
Caria



@asobancaria



asobancaria colombia



@asobancaria

2



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

método que abordaremos y en el que centraremos nuestra atención en este escrito, han sido fundamentales para integrar a diversos actores al sistema financiero y conformar actores pertenecientes a lo que hoy conocemos como el ecosistema financiero.

Los pagos digitales surgieron a partir del canal de conexión más amplio del mundo: internet. Esta herramienta no solo permitió la interconexión global, sino que también facilitó una comprensión más ágil y precisa de los comportamientos y necesidades sociales. Su impacto ha sido tan significativo que, en la actualidad, es posible realizar pagos a través de una amplia variedad de dispositivos digitales, incluidos los relojes inteligentes.

Sin embargo, a pesar de su gran alcance y la versatilidad que representan los pagos digitales, seguimos viendo cómo en muchos países se continúa recurriendo al uso del efectivo. Para muchas personas, el efectivo representa mucho más que un medio de pago. Simboliza confianza, control y una forma tradicional de ahorro. Además, su uso puede facilitar la evasión fiscal, debido a la dificultad que implica su seguimiento y registro.

A nivel global, China se perfila como el primer país en lograr una reducción significativa en el uso del efectivo. A través de superaplicaciones como *Alipay* y *WeChat*, ha implementado una estrategia de inclusión financiera que ha transformado radicalmente la manera en que comercios y ciudadanos gestionan sus pagos cotidianos y de consumo. Esta transformación ha sido tan profunda que, hoy en día, los turistas pueden prescindir del cambio de divisas y simplemente utilizar estas aplicaciones desde sus dispositivos móviles.

¿Cómo podríamos en Colombia llegar a estos niveles de digitalización, reducción de efectivo y confianza en el sistema?

Sin duda, al igual que en el resto del mundo, en Colombia el efectivo es el instrumento de pago que más confianza genera. El hecho de poder ver y tener bajo su custodia sus recursos genera confianza y control. El constante uso del efectivo también se debe a que es el método de pago más accesible en el país, si bien hemos mejorado en los indicadores de inclusión financiera y conectividad, aún no toda la población es usuaria del sector financiero. Por ejemplo, en las zonas rurales del país, según el informe de inclusión financiera de Banca de

la Oportunidades, para finales de 2024 el 65,6% de la población accede a los diferentes servicios financieros¹.

En estas zonas del país, en donde predomina las labores agrícolas, por tradición se suele negociar en efectivo. En Colombia hay más de 11 millones de campesinos², quienes a diario compran y venden por este medio, de manera que pueden reconocer sus ingresos de forma inmediata. Por otro lado, aunque el indicador de acceso en las ciudades es de 101%, existen más de 500 mil tenderos³ y 12,7 millones de trabajadores informales⁴ (esto incluye todo el comercio de las calles, los negocios que no están registrados ni pagan impuestos) que durante años han preferido comercializar sus productos en efectivo por razones que quizás van más allá de la evasión fiscal. Este grupo poblacional, en la mayoría de los casos, paga a diario sus gastos, e instrumentos como el efectivo les ha permitido pagar de forma inmediata, sin la necesidad de un celular y conexión a internet. Según una encuesta realizada por el Banco de la República en el 2023, los colombianos seguían optando por el efectivo como el instrumento más utilizado (78,4 %), seguido por las transferencias electrónicas (12,6 %), tarjeta débito (7,9 %) y la tarjeta de crédito (1,2 %)⁵.

Aunque los instrumentos de pagos electrónicos durante y después de pandemia incrementaron su uso y fueron la puerta de entrada para nuevos sistemas, el sistema financiero tenía el gran reto de convencer a los usuarios financieros de que estos nuevos métodos de pago no solo son fáciles y rápidos de usar, sino también seguros, y que el contar con un celular y conexión a internet les permitiría tener aún más beneficios sociales, aunque la disponibilidad de estos últimos no dependiera del sector financiero.

En el 2024, según como lo reportó de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), a través de los canales digitales de las entidades financieras del país, del total de las operaciones en Colombia, el 82% ya son digitales. Sin embargo, esta cifra hace referencia a las operaciones tanto monetarias como no monetarias. Si realizamos énfasis solo en las operaciones monetarias, el uso de los canales digitales bordea el 67%⁶, tendencia que se ha mantenido en lo transcurrido de 2025.

Se puede observar el porcentaje de uso de los canales físicos y digitales al momento de hacer operaciones monetarias durante los últimos 12 años en Colombia (Gráfico 1).

¹ Banca de las Oportunidades. (2024). Reporte de la inclusión financiera en Colombia 2024. https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2025-06/BDO_RIF%202024_20062025.pdf

² DANE. (2025, 12 de mayo). Boletín técnico. Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Trimestre enero-marzo 2025: Mercado laboral de la población campesina. Bogotá, Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHMLPC-ene-mar2025.pdf>

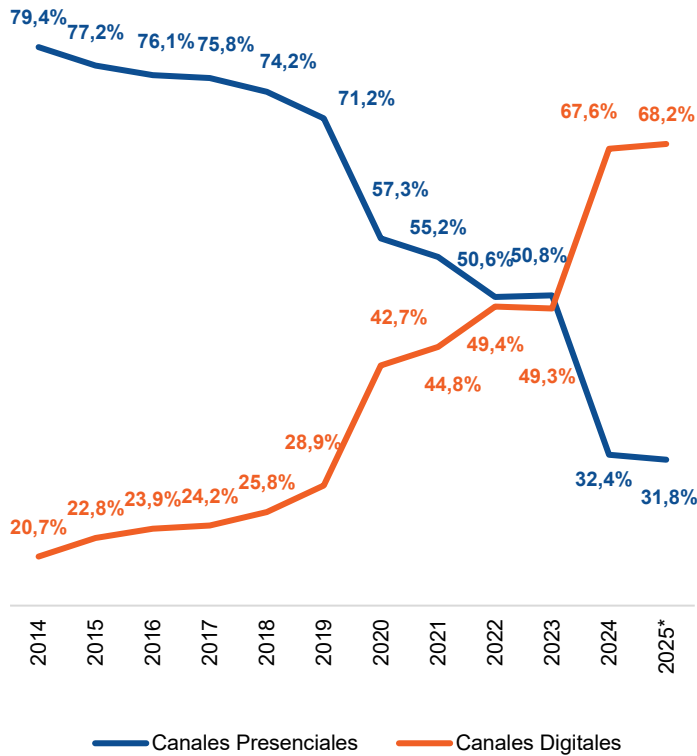
³ ¿Cuáles son los retos y desafíos de los tenderos en Colombia? (2023, 25 agosto). Bancoldex. <https://www.bancoldex.com/es/noticias/cuales-son-los-retos-y-desafios-de-los-tenderos-en-colombia-4591#:~:text=Se%20estima%20que%20en%20Colombia,estratos%201%2C2%20y%203.>

⁴ Bejarano, J. M. L. (2024, 11 julio). De 22,8 millones de empleos que hay en Colombia, casi 13 millones son informales. Diario la República. <https://www.larepublica.co/economia/trabajadores-informales-en-colombia-2024-en-el-trimestre-de-marzo-a-mayo-3904975#:~:text=Una%20reforma%20laboral%20sin%20tocar%20la%20informalidad&text=Visto%20de%20otra%20forma%2C%20si,12%2C7%20millones%20son%20informales>

⁵ El efectivo sigue siendo el instrumento de pago preferido por el público y el comercio en Colombia | Banco de la República. (s. f.). <https://www.banrep.gov.co/es/blog/efectivo-instrumento-pago-preferido-publico-comercio-colombia>

⁶ Superintendencia Financiera de Colombia. (2024). Operaciones del sistema financiero colombiano por canal transaccional [Panel interactivo]. <https://www.superfinanciera.gov.co/powerbi/reportes/507/487/>

Gráfico 1. Distribución del número operaciones monetarias por canales físicos y digitales



*Datos de 2025 a corte del primer semestre del año.
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

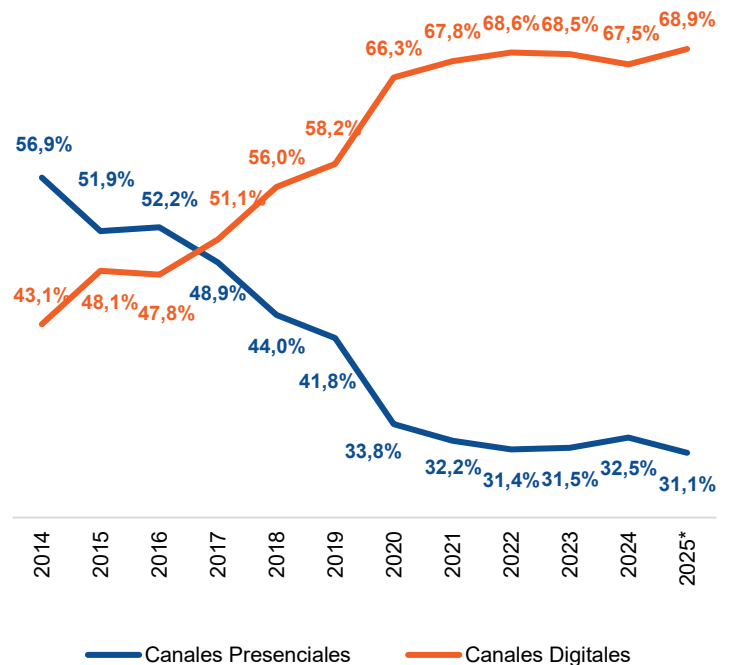
Hace once años los colombianos preferían realizar sus operaciones monetarias a través de canales físicos, con una proporción aproximada de 80% frente a 20% de los canales digitales. Aunque las proyecciones del mercado global ya anticipaban una desaceleración en el uso del efectivo y de los canales presenciales, fue la pandemia la que aceleró significativamente este proceso. A partir de 2020, la relación cambió a un 57% de transacciones en canales físicos frente a un 43% en canales digitales. Sin embargo, fue hasta 2024 que se evidenció el cambio esperado por el sector financiero: los canales digitales se consolidaron como los más utilizados, no solo para consultas, sino también para la realización de operaciones monetarias.

La proporción de los montos transados a través de canales físicos y digitales presenta una evolución similar a la del Gráfico 1, con la diferencia de que el cambio de tendencia se evidencia a partir del 2017. En 2014, los canales presenciales concentraban la mayor parte del dinero transado; sin embargo, a partir de 2017 se registra un punto de inflexión: por primera vez, los canales digitales superan a los físicos en términos de monto operado. Con el paso del tiempo, esta brecha se ha ampliado, siendo 2022 el año en que los canales digitales

alcanzaron su mayor participación, con un 68,6% del total transado, consolidando una tendencia que se ha mantenido constante durante los últimos tres años.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta interesante evaluar los montos transados por cada uno de los canales y su relación con el efectivo. (Gráfico 2).

Gráfico 2. Distribución de montos por canales físicos y digitales

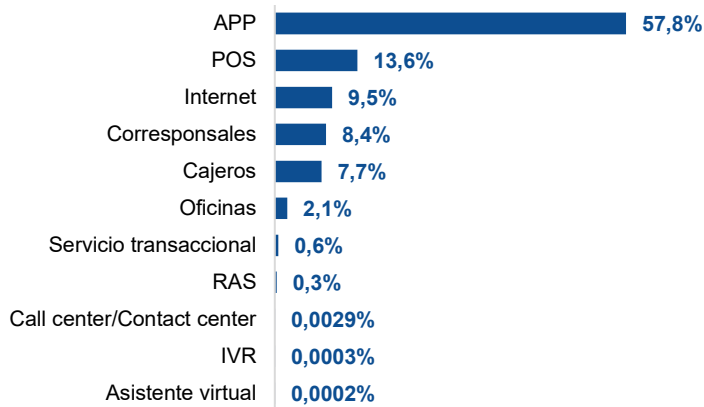


*Datos de 2025 a corte del primer semestre del año.
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Adicionalmente, es relevante conocer de manera específica cuáles son los canales más usados. Si bien el 2024 fue el año con mayor volumen de operaciones monetarias en canales digitales y a la vez mayor participación sobre los montos transados frente a los canales físicos, reconocer los canales o productos por los cuales se hacen estas operaciones permite conocer un poco más sobre las preferencias de los usuarios y su relación con el efectivo.

Según la Superintendencia Financiera de Colombia, en 2024 y durante el primer semestre de 2025, el canal más utilizado han sido las aplicaciones móviles. Para el 2025 la participación de las aplicaciones móviles corresponde al 57,8%, seguido de datafonos con un 13,6% e internet con un 9,5%. No obstante, a pesar del alto uso de las aplicaciones móviles, estas solo representaron el 10% del monto total transado. En contraste, los portales bancarios en internet concentraron el 55% del valor operado por las entidades financieras, mientras que las oficinas participaron con el 23% del monto total transado por el sistema financiero (Gráfico 3).

Gráfico 3. Uso de canales digitales durante el primer semestre de 2025



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Estos resultados permiten interpretar que, si bien los colombianos cuentan con la aplicación móvil de su entidad financiera, al momento de realizar transacciones por montos elevados prefieren utilizar el portal bancario en internet o acudir directamente a las oficinas. Esto sugiere que, aunque las aplicaciones móviles han tenido una gran acogida, su uso se ha centrado principalmente en consultas y operaciones de bajo valor.

Este cambio en los hábitos de uso también fue impulsado en buena medida por el trabajo entre el sector financiero y el gobierno, desarrollando elementos normativos como el Decreto 4590 de 2008. También, creó las cuentas de ahorro electrónicas (CAE), la Circular Externa 053 de 2009, que impartió instrucciones para el trámite simplificado para la apertura de cuentas de ahorro (CAT). Asimismo, el Decreto 4687 de 2011, que creó la figura del depósito electrónico, posibilitando que a partir del 2016 salieran al mercado las billeteras digitales como Nequi, Daviplata y dale!, que permitieron las transacciones de bajo monto y la simplificación de procesos para acceder a productos financieros.

Según el informe de inclusión financiera de Banca de las Oportunidades (2024), el 95,8% de los colombianos cuenta actualmente con al menos un producto financiero, lo que representa un incremento del 23% respecto a hace una década⁷. Este notable progreso se atribuye, en gran parte, a la expansión de las aplicaciones móviles y las billeteras digitales, que han facilitado el acceso a servicios financieros a través de procesos ágiles y sin mayores requisitos.

El impacto de la implementación de las billeteras digitales se evidencia en el gráfico 2, donde, un año después de su lanzamiento, comenzó a registrarse un mayor flujo de dinero a través de canales digitales.

Posteriormente, en 2020, su uso se intensificó notablemente debido a las condiciones globales impuestas por la pandemia (Gráfico 1). Pero solo después de varios años de adopción y uso cotidiano de estas herramientas, el país logró, por primera vez, que las operaciones monetarias y no monetarias realizadas a través de canales digitales superaran a las efectuadas por medios físicos.

En los últimos años el sector entendió que reducir el uso de efectivo dependía del trabajo integrado de diferentes áreas. Brindar educación financiera en todo el territorio nacional, diseñar experiencias de usuario seguras y sin fricciones, y, sobre todo, resolver las limitaciones de los canales físicos como la reducción del 99% de los casos de suplantación en oficinas. También, la disminución de riesgos como el fleteo, la optimización del tiempo en transacciones y la eliminación de la necesidad de desplazarse físicamente para realizar operaciones, factores que han convencido a los colombianos de ser cada vez más digitales.

Hoy en día, el uso de aplicaciones móviles es una realidad consolidada, no solo en el ámbito financiero, sino también en diversos sectores económicos. Que el ecosistema financiero haya logrado, de manera progresiva, familiarizar a los usuarios con estas plataformas constituye un avance significativo. Convencer a una sociedad tradicionalmente habituada al manejo de efectivo, con arraigadas costumbres en su uso, para que una parte creciente de la población confíe en el valor del dinero que ve reflejado en la pantalla de su dispositivo móvil, representa sin duda uno de los mayores logros para la reducción del uso del efectivo.

Sin embargo, mantener este avance dependerá de que los usuarios continúen sintiéndose seguros, cómodos y con acceso constante a estas herramientas, sin importar su ubicación, lo que plantea otro reto aun mayor: la ciberseguridad. Mientras más digitales seamos más ciberseguros debemos ser, de manera que las inversiones en ciberseguridad deben ser una prioridad para garantizar la estabilidad del ecosistema digital.

Estos resultados indican que Colombia avanza en la dirección correcta hacia la reducción del uso del efectivo. No obstante, para alcanzar niveles como los de China, es indispensable trabajar con mayor énfasis en las zonas rurales, fortalecer la confianza en el Estado para desincentivar el uso del efectivo como mecanismo de evasión fiscal, mejorar la infraestructura tecnológica que garantice conectividad en todo el territorio y proporcionar los medios necesarios para que toda la población pueda acceder a dispositivos inteligentes y, con ello, a los servicios financieros digitales.

El país está próximo a implementar un nuevo canal transaccional en el sistema financiero: uno más ágil, interoperable y alineado con el propósito de reducir el uso del efectivo. La implementación del nuevo sistema de pagos inmediatos del Banco de la República (Bre-B) impulsará aún más el uso de billeteras digitales y aplicaciones móviles, completando un esfuerzo que ya habían iniciado hace varios

⁷ Banco de las Oportunidades. (2025, 20 de junio). RIF 2024. Bogotá, Colombia. Banco de las Oportunidades. https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2025-06/BDO_RIF%202024_20062025.pdf

años las entidades financieras privadas.

En este mismo camino de transformación digital, Colombia adoptará el modelo de “Open Finance” o finanzas abiertas obligatorio, y posteriormente el sistema de “Open Data” o datos abiertos, lo que permitirá no solo compartir información entre sectores, sino también conocer mejor a los ciudadanos y ofrecer servicios personalizados, ajustados a sus necesidades y capacidades. Con una adecuada base de educación financiera y adaptación en las zonas rurales, este sistema tiene el potencial de dinamizar la economía regional y fortalecer la confianza de la población campesina en los productos digitales.

Para alcanzar un nivel de desarrollo comparable al de China, uno de los países con menor uso de efectivo, es fundamental que el Estado y todos los sectores trabajen conjuntamente para crear condiciones que permitan a los colombianos, sin importar su edad, ubicación o actividad económica, sentirse cómodos y seguros al recibir ingresos y efectuar gastos a través de productos financieros digitales. Si bien gran parte de las entidades financieras ya han integrado diversos servicios, similares a los de una superaplicación, que permiten desde pagar a tenderos y vendedores informales, hasta cancelar servicios públicos, persiste, junto con la ciberseguridad, un importante desafío: transformar la percepción de la población en torno al ahorro.

Si bien estas nuevas plataformas y sus diversos servicios han logrado convencer a muchos colombianos de sus ventajas, una de las principales razones por las que el uso del efectivo aún persiste es el hábito del ahorro. Como bien se señaló el inicio de este documento, antes de la existencia de los billetes y monedas el trueque era el principal medio de intercambio, pero debió ser reemplazado precisamente porque no permitía acumular valor, es decir, no permitía ahorrar. Más adelante, con la aparición de las monedas hechas de metales preciosos, el deseo de las personas de acumular riqueza, nuevamente, ahorrar, generó una alta demanda que llevó a la escasez de estos metales, obligando a buscar nuevas alternativas monetarias.

Por naturaleza del comportamiento humano, nadie quiere arriesgar sus ganancias o ahorros. Por ende, es necesario demostrar a los usuarios que no es imprescindible retirar el dinero para guardarlo en físico, sino que existen productos financieros digitales que permiten generar rentabilidad, son seguros y ofrecen disponibilidad inmediata cuando se requiera.

Aunque muchas entidades financieras ya han comenzado a ofrecer modelos de ahorro sencillos y con una alta rentabilidad, aún queda trabajo por hacer en educación y generación de confianza entre quienes históricamente han ahorrado en efectivo. Incluir a todas las generaciones en este proceso será fundamental para lograr un cambio profundo en el uso del efectivo. Somos una cultura que adopta prácticas y costumbres, de manera que si los adultos y adultos mayores adoptan con comodidad los productos financieros digitales, transmitirán un mensaje positivo a las nuevas generaciones, impulsando su uso.

Conclusiones y consideraciones finales

Obtener mayores avances en materia de reducción del uso del efectivo dependerá de la capacidad de generar confianza en todos los segmentos de la población, no solo en términos de seguridad digital, sino también en la transformación cultural alrededor del ahorro y los pagos electrónicos. Si bien el efectivo sigue representando para muchos un símbolo de control y confianza, el reto está en demostrar que las soluciones digitales ofrecen beneficios superiores: mayor seguridad, rentabilidad y acceso inmediato a los recursos.

De mantenerse la evolución positiva del uso de los canales digitales, Colombia no solo avanzará en la reducción del sobreuso del efectivo, sino que estará en condiciones de consolidar un ecosistema financiero más inclusivo, eficiente y competitivo. Con el fortalecimiento de la educación financiera, la innovación en productos digitales y la integración tecnológica en todas las regiones, el país podrá acercarse a modelos de digitalización exitosos, impulsando al mismo tiempo el crecimiento económico y la modernización de la sociedad.

Principales indicadores macroeconómicos

	2022	2023	2024				2025*			
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	Total
Producto Interno Bruto										
PIB Nominal (COP Billones)	1.471	1.585	401	409	435	462	1.706	442	440	1.837
PIB Nominal (USD Billions)	344,6	382,3	102,0	105,0	106,4	105,2	418,8	108,7	104,7	435,7
PIB Real (COP Billones)	973	980	236	244	250	266	995	242	249	1.020
PIB Real (% Var. interanual)	7,6	0,7	0,2	1,7	1,8	2,6	1,6	2,7	2,1	2,6
Precios										
Inflación (IPC, % Var. interanual)	13,1	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,8	5,0
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	10	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	4,8	4,8
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	4.810	3.822	3.842	4.148	4.164	4.409	4.409	4.070	4.199	4.199
Tipo de cambio (Var. % interanual)	20,8	-20,5	-17,0	-1,0	2,7	15,4	15,4	5,9	1,2	-4,6
Sector Externo										
Cuenta corriente (USD millones)	-20.879	-8.285	-1.941	-1.577	-1.654	-2.240	-7.412	-2.290	...	-10.780
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	-6,0	-2,3	-1,9	-1,4	-1,5	-2,1	-1,7	-2,2	...	-2,5
Balanza comercial (% del PIB)	-4,7	-2,1	-1,9	-2,1	-2,1	-2,9	-2,3	-2,8	...	-3,4
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	21,3	18,8	15,8	16,6	16,7	16,8	16,5	16,0	...	11,8
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	25,9	20,9	17,7	18,8	18,8	19,7	18,7	18,8	...	15,2
Renta de los factores (% del PIB)	-4,9	-3,7	-3,3	-3,0	-3,2	-3,2	-3,2	-3,0	...	-3,0
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,6	3,5	3,3	3,7	3,8	4,0	3,7	3,6	...	3,9
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	5,0	4,6	3,6	2,7	3,1	4,3	3,4	4,4	...	...
Sector Público (acumulado, % del PIB)										
Bal. primario del Gobierno Central	-1,0	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,9	-0,6	-2,4
Bal. del Gobierno Nacional Central	-5,3	-4,3	-1,0	-2,3	-0,9	-2,6	-6,8	-2,1	-1,8	-7,1
Bal. primario del SPNF	-1,4	1,5	...	...	...	...	-0,2	...	...	...
Bal. del SPNF	-6,0	-2,7	...	...	...	...	-4,9	...	...	...
Indicadores de Deuda (% del PIB)										
Deuda externa bruta	52,4	54,8	50,4	48,1	47,8	48,2	49,7	48,1	49,0	...
Pública	30,1	31,2	29,1	27,5	27,0	27,0	28,4	26,8	27,6	...
Privada	22,3	23,6	21,3	20,6	20,7	21,1	21,3	21,4	21,4	...
Deuda neta del Gobierno Central	53,2	52,7	50,7	54,7	55,8	59,3	55,1	58,6	...	61,3

*Proyecciones de Asobancaria. Los datos fiscales corresponden a lo proyectado por el Gobierno Nacional en el MFMP 2025.

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Estados financieros del sistema bancario Colombia

	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	jul-25 (a)	jun-25	jul-24 (b)	Var. real anual (b) - (a)
Activo	817.571	924.121	959.797	998.266	1.022.396	1.014.593	964.456	1,1%
Disponible	63.663	58.321	64.582	59.096	51.162	50.211	53.486	-8,8%
Inversiones	171.490	180.818	189.027	215.062	215.537	207.583	199.017	3,2%
Cartera de crédito	550.204	642.473	655.074	677.712	701.520	697.172	664.280	0,7%
Consumo	169.603	200.582	196.005	189.083	192.571	190.995	189.177	-3,0%
Comercial	283.804	330.686	338.202	357.805	370.126	368.821	349.978	0,8%
Vivienda	82.915	95.158	102.972	111.301	117.955	116.841	106.336	5,7%
Microcrédito	13.883	16.047	17.896	19.524	20.867	20.516	18.788	5,9%
Provisiones	35.616	37.224	39.752	40.396	39.127	39.302	40.211	-7,2%
Consumo	12.251	15.970	18.644	17.922	16.345	16.489	18.601	-16,2%
Comercial	17.453	16.699	16.335	17.446	17.510	17.574	16.792	-0,6%
Vivienda	3.021	3.189	3.413	3.641	3.933	3.893	3.367	11,4%
Microcrédito	913	858	1.181	1.332	1.300	1.308	1.351	-8,2%
Pasivo	713.074	818.745	856.579	885.571	925.490	919.471	857.548	2,9%
Depósitos y otros instrumentos	627.000	686.622	731.321	777.404	821.940	816.148	754.387	3,9%
Cuentas de ahorro	297.412	297.926	286.217	313.749	326.083	324.366	300.024	3,6%
CDT	139.626	207.859	272.465	287.571	317.695	314.344	289.033	4,8%
Cuentas Corrientes	84.846	80.608	75.483	77.164	75.101	75.726	69.830	2,5%
Otros pasivos	9.898	11.133	10.841	11.090	11.554	12.010	11.476	-4,0%
Patrimonio	104.497	105.376	103.218	112.695	96.906	95.122	106.909	-13,6%
Utilidades (año corrido)	13.923	14.222	8.133	8.326	7.284	6.048	4.574	51,8%
Ingresos financieros de cartera	42.422	63.977	91.480	85.888	46.970	40.081	51.456	-13,0%
Gastos por intereses	9.594	28.076	60.093	53.748	27.610	23.603	33.055	-20,4%
Margen neto de intereses	33.279	38.069	35.918	36.372	22.178	18.990	21.546	-1,9%
Indicadores (%)								
Calidad	3,89	3,61	4,90	4,62	4,15	4,27	5,01	-0,87
Consumo	4,37	5,44	8,10	6,80	5,49	5,83	7,67	-2,18
Comercial	3,71	2,73	3,42	3,59	3,52	3,59	3,80	-0,28
Vivienda	3,11	2,47	3,03	3,51	3,29	3,30	3,42	-0,12
Microcrédito	6,47	5,46	8,50	8,57	7,70	7,66	10,03	-2,32
Cubrimiento	166,2	160,6	123,8	129,1	134,5	131,9	120,7	-13,80
Consumo	165,4	146,4	117,4	139,4	154,5	148,0	128,2	26,35
Comercial	165,6	184,7	141,2	135,8	134,5	132,8	126,4	8,10
Vivienda	117,1	135,5	109,3	93,2	101,2	100,9	92,6	8,58
Microcrédito	101,7	97,9	77,7	79,6	80,9	83,2	71,7	9,18
ROA	1,7	1,5	0,8	0,8	1,2	1,2	0,8	0,41
ROE	13,3	13,5	7,9	7,4	13,2	13,1	7,4	5,78
Solvencia	20,5	17,1	16,5	16,9	15,8	15,2	16,8	-0,99
IRL	204,4	183,7	194,0	183,3	175,7	174,8	180,8	-5,02
CFEN G1	0,0	109,6	115,5	114,9	117,5	117,2	114,7	2,82
CFEN G2	0,0	127,3	134,4	132,1	130,8	129,9	131,7	-0,91

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022					2023					2024	2025		
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	50,9	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0	43,4	43,4	
Efectivo/M2 (%)	17,0	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5	15,3	15,3	
Cobertura															
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Municipios con al menos una oficina (%)	79,5	78,7	76,8	77,0	76,8	78,7	78,7	76,7	77,4	76,7	77,2	77,2	73,9	73,9	
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	92,7	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Acceso*															
Productos personas															
Indicador de inclusión financiera (%)	90,5	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4	96,9	96,9	
Indicador de acceso a depósitos (%)	89,1	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8	96,4	96,4	
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5	35,6	35,6	
Adultos con: (en millones)															
Al menos un producto	33,5	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7	37,7	37,7	
Depósitos	26,4	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1	37,5	37,5	
Cuentas de ahorro	28,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9	32,3	32,3	
Cuenta corriente	1,9	1,8													
Depósitos de bajo monto	21,1	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5	29,9	29,9	
CDT	-	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4	1,4	
Al menos un crédito	12,6	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7	13,8	13,8	
Crédito de consumo	6,9	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5	7,4	7,4	
Tarjeta de crédito	7,9	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0	9,1	9,1	
Microcrédito	2,3	2,3				2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	2,2	2,2	2,2	2,2	
Crédito de vivienda	1,2	1,3				1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	
Crédito comercial	0,2	0,5													
Uso*															
Productos personas															
Adultos con: (%)															
Algún producto activo	74,8	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9	84,8	84,8	
Cuentas de ahorro activas	65,7	51,9				54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4	55,4	55,4	
Cuentas corrientes activas	73,7	74,5													
Cuentas CAES activas															
Cuentas CATS activas	76,3	78,6				80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7			
Depósitos electrónicos															
Productos de ahorro a término (CDTs)		73,2													

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021		2022		2023						2024		2025	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2
Acceso*														
Productos empresas														
Empresas con: (en miles)														
Al menos un producto	1.028,6	1.077,1				1.169,6	1.169,6					1.232,5		
*Productos de depósito	998,9	1.046,4				1.166,4	1.166,4					1.230,8		
*Productos de crédito	280,2	380,2				417,6	417,6					453,9		
Uso*														
Productos empresas														
Empresas con: (%)														
Algún producto activo	70,5	72,4												
Número de operaciones (trimestral)														
Total operaciones (millones)	11.161	14.397	-	7.500	-	7.808	15.308	3.986	4.499	5.613	6.016	20.114	5.300	5.190
No monetarias (Participación)	56,1	55,8	-	49,2	-	39,0	44,1	37,4	36,9	51,9	53,2	46,8	48,7	40,6
Monetarias (Participación)	43,8	44,2	-	50,8	-	61,0	55,9	62,6	63,1	45,3	46,74	53,1	51,3	59,4
No presenciales (Participación)	75,0	77,0	-	79,5	-	78,4	78,6	79,0	80,6	84,1	83,8	84,0	82,4	81,4
Presenciales (Participación)	25,0	23,0	-	20,5	-	21,6	21,4	21,0	19,4	15,9	16,2	16,0	17,6	18,6
Tarjetas														
Créditos vigentes (millones)	15,6	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0	14,37	14,0	13,8	13,9	13,9	13,4	15,1
Débitos vigentes (millones)	40,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2	46,0	44,9	45,4	45,3	45,3	47,6	48,9
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	219,9	225,6	211,1	211,8	200,0	212,6	212,6	196,7	199,0	194,7	244,9	244,9	199,3	191,7
Ticket promedio compra débito (\$miles)	124,9	108,1	100,6	100,7	96,0	111,1	111,1	93,2	94,7	91,7	97,1	97,1	93,0	90,6

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.